Una iglesia feliz

UN-YOUNG ESTABA EN TERCER GRAdo, y su hermana, Sun-mi, en segundo grado de la escuela primaria cuando empezaron a asistir a la Iglesia Feliz, en Corea del Sur [señale Corea del Sur en un mapa].

Esta iglesia está ubicada en una ciudad recién construida, no lejos de su antiguo hogar. No hace mucho, en todo aquel lugar solo se veían colinas, campos sembrados y granjas. Pero una vez que los constructores comenzaron a trabajar, todo se convirtió rápidamente en una ciudad grande y hermosa llamada Sejong.

Sun-young, Sun-mi, y sus padres, adoran en una pequeña y recién construida iglesia adventista de Sejong. El padre dirige a la congregación mientras entonan himnos en los cultos de adoración del sábado. Sun-young y Sun-mi lo acompañan en el violín. Alabando a Dios mediante la música, las niñas se sienten muy contentas. Les encanta ir a la llamada Iglesia Feliz.

Después de algún tiempo, una niña llamada Sua se mudó a la misma ciudad. Ella también toca el violín en la iglesia. La madre de Sua es profesora de música y pronto comenzó a dirigir el pequeño grupo musical de tres niñas con sus violines.

UNA OROUESTA MUY ESPECIAL

Aproximadamente un año y medio después, el hijo mayor del nuevo pastor, Chan-young, se unió al grupo con su clarinete mientras que su hermano menor, Chan-sol, se unió con el violín. Ahora el grupo musical está formado por cuatro

violines y un clarinete. Cuando ese grupo toca durante los cultos de adoración del sábado, los feligreses afirman que les parece estar escuchando música ante el trono de Dios en el cielo.

Entre los miembros de esa iglesia se encuentra la Sra. Lee, a quien le gusta mucho la música. Ella comenzó a asistir a esta iglesia después de que su esposo leyera en Internet que el día de reposo designado por Dios es el sábado, no el domingo. Al hijo de los Lee también le gusta mucho la música y ha comenzado a tomar clases de violín, porque quiere unirse al grupo musical.

Hay otros niños que también desean unirse al grupo. Do-hee está aprendiendo a tocar la flauta; Ye-song quiere aprender a tocar el violín; Min-gyo está aprendiendo a tocar el violonchelo; y Tae-hoon está aprendiendo a tocar el clarinete. Cuando todos los niños sepan tocar, el grupo pequeño se convertirá en una gran orquesta.

El pastor le puso a este grupo musical el nombre "Osher", que significa "felicidad" en hebreo. Los niños que tocan en el grupo están felices. Los miembros de iglesia que escuchan su música se sienten felices. Asimismo Dios, que es objeto de esta alabanza musical, está feliz.

Hace tres años, parte de la ofrenda de decimotercer sábado ayudó a construir la Iglesia Feliz (Happy en inglés) en Sejong, Corea del Sur. Sun-young y Sun-mi se sienten agradecidas por los muchos niños de diferentes partes del mundo que enviaron sus aportes para la construcción de este templo, mediante la ofrenda de decimotercer sábado.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los primeros coreanos adventistas fueron Lee Eung Hyun y Son Heung Cho, gue se bautizaron en 1904 en Kobe, Japón. En Kobe, Lee Eung Hyun vio una vez en una calle un letrero escrito en chino (que comparte trazos con el japonés y el coreano). que anunciaba: "La Iglesia de la Segunda Venida de Jesús y del Séptimo Día". Hyun ya era cristiano v se sintió intrigado al ver aquel letrero. Después de investigar y hablar con el evangelista Hide Kuniva, invitó a su amigo Son Heung Cho a visitar la iglesia con él. Como resultado, los dos hombres se bautizaron al poco tiempo. Son Heung Cho luego regresó a Corea, donde comenzó a compartir el mensaje adventista. Más tarde, ese mismo año, invitó a Hide Kuniya a Corea para que fuera a enseñar a los conversos.
- En febrero de 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, los dirigentes de la iglesia en Corea fueron arrestados por la policía japonesa, pues Japón había invadido el país. Fueron encarcelados hasta el final de ese año. Uno murió como resultado de las torturas que le infligieron en prisión, otros dos murieron poco después de ser liberados y otro un tiempo después. En total, unos cuarenta adventistas del séptimo día fueron encarcelados por su fe. Muchos otros huyeron a las regiones montañosas de Corea y solo regresaron a sus hogares una vez que terminó la querra.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- Objetivo de crecimiento espiritual nº 1: "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".
- Objetivo de crecimiento espiritual nº 6: "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

 Objetivo de crecimiento espiritual nº 7: "Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este énfasis estratégico en lwillgo2020.org/es/.